

“La esperanza solo es amor a la vida.”

Héni-Frédéric Amiel



Tomás Sánchez, Tormenta del meditador, 2012

### PARA LEER...

MILLÁN, M.A., *Humanizar el cuidado. El ejemplo de San Camilo*, Sal Terrae, Madrid 2020

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
xabier@sancamilo.org



## La Paz de la Navidad



Las fiestas navideñas son un recuerdo vivo del anhelo de paz que se encierra en el corazón humano. Es imposible celebrar la Navidad sin buscar sinceramente la paz.

### El anhelo de paz

Son innumerables los villancicos y cantos navideños que nos hablan de la paz. El

Papa acostumbra a dirigir a los creyentes por estas fechas un mensaje en torno a la paz. Son bastantes también los jefes de Estado y dirigentes políticos que se pronuncian en el mismo sentido haciendo augurios por la paz en el mundo. El día de Año Nuevo se celebra la Jornada Mundial de la Paz.

No es extraño oír por estas fechas peticiones de amnistía, indultos, alto el fuego. Por otra parte, se envían cada vez más felicitaciones y deseos de paz a los amigos, familiares y conocidos. Parece como si en estos días navideños creciera en nosotros el deseo de una paz imposible.

Sin embargo, incluso durante estas fiestas navideñas se irán sucediendo las noticias de agresiones, violencias, muertes, torturas, que nos recordarán cada mañana que no hay paz en el mundo. ¿Qué sentido pueden tener tantos deseos de paz y felicidad expresados en estas fiestas? ¿Son acaso puro engaño y vana ilusión?

### La búsqueda sincera de la paz

El deseo de paz que se canta en las fiestas de Navidad tiene su origen en aquel cántico que se escuchó la primera nochebuena en Belén: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor» (Lc 2, 14). Desde entonces, la paz es un anhelo constante en la liturgia navideña (Is 52, 7 - 10; Nm 6, 22 - 27).

Pero la paz no es sólo un cántico que acompaña el nacimiento del Salvador. Es el objetivo último de la Encarnación: la paz de los hombres con Dios, la paz de los hombres entre sí, la paz de los hombres consigo mismos.

Una vez más vamos a celebrar una Navidad envuelta en agresividad y violencia. Y una vez más vienen a mi memoria aquellas palabras de M. Gandhi: «Hasta que el

anhelo de paz no quede satisfecho y hasta que no hayamos liberado nuestra civilización de la violencia, Cristo no ha nacido aún.»

¿Cómo celebrar entre nosotros y en el mundo la Navidad en un clima de violencia? ¿Cómo cantar la paz de todo corazón si perdemos sensibilidad ante el valor de cada vida y la dignidad de cada hombre? ¿Cómo no hacemos nada más eficaz para buscar alguna solución? ¿Cómo somos tan incapaces de encontrar caminos que conduzcan a una verdadera paz?

Demasiadas preguntas que turban nuestras fiestas navideñas y encogen el corazón a cualquier persona que se sienta un poco humana. Pero sería una cobardía disponernos a celebrar una vez más la Navidad sin sentir en nuestra propia carne el conflicto que se encierra detrás de nuestra celebración. Sería incoherente celebrar hoy la Navidad sin preguntarnos qué estamos haciendo por suprimir aquello que provoca violencia, injusticia y sufrimiento

Mahatma Gandhi decía que «es posible sentir la paz incluso en un ambiente de lucha, pero sólo a condición de sacrificarse y crucificarse para que desaparezcan las causas de los conflictos». La Navidad ha de ayudarnos a reflexionar sobre nuestra actitud ante la violencia. Pero, además, la falta de paz, el odio, el rencor y la venganza se dan también en nuestras relaciones personales. No es posible celebrar la Navidad sin escuchar una llamada a la reconciliación y la amistad mutua.

## Las cargas se acomodan caminando

Camilo de Lelis

### ¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase.



D	I	V	A	D	E	L	L	A	N	V
J	G	E	L	I	E	D	E	L	I	S
E	E	Ñ	O	I	R	R	A	E	N	U
N	C	S	R	I	A	A	N	A	U	M
G	A	B	U	R	I	T	M	A	T	Q
U	A	E	V	S	R	A	G	E	I	A
G	L	L	S	E	E	R	R	L	R	A
M	E	A	I	D	R	A	A	E	I	D
E	G	L	H	L	Z	I	C	J	P	O
I	A	S	N	I	M	A	A	O	E	.

Frase Anterior: Juan Bautista deja a todos muy claro que él no es Mesías que están esperando.

## EVANGELIO (Lc 1,26-8)

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

- «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

- «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»

Y María dijo al ángel:

- «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?»

El ángel le contestó:

- «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»

María contestó:

- «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.»

Y la dejó el ángel.

En las lecturas de este domingo nos encontraremos con tres mensajeros, con tres mensajes y con un misterio. ¿Cómo reaccionan los interesados antes los mensajes que reciben?

La respuesta de David no la recoge la lectura, pero es una extensa oración de alabanza y acción de gracias por la promesa que Dios le hace (2 Samuel 7,18-29). María reacciona con aceptación y fe. No imagina los momentos tan duros que tendrá que aceptar por causa de Jesús (“una espada te atravesará el alma”) ni la cantidad de fe que necesitaría cuando vea a su hijo criticado y condenado por terrorista y blasfemo.

La reacción de Pablo, la que desea inculcar a sus lectores romanos, es cantar la sabiduría y la gloria de Dios a través de Jesucristo.

Tres reacciones muy adecuadas para vivir estos días previos a la Navidad.